

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta el material que hemos visto, exponemos a continuación nuestra opinión sobre las diferentes especies mencionadas con anterioridad.

C. albicans.—EMERY (1906) ya definió a este grupo como laberinto inescrutable y efectivamente así lo es, no sólo por las razones que ya hemos expuesto en la introducción, sino además porque el tipo ha desaparecido y la localidad tipo no queda clara. EMERY en la obra citada indica que la forma típica de la especie se encuentra en Argelia y Túnez, sin embargo la descripción que realiza de la genitalia no concuerda en absoluto con la realizada por WEHNER (1983) también sobre ejemplares de Túnez (fig. 1), además como indicamos en la introducción, tan sólo la de EMERY coincide con la encontrada por nosotros para los ejemplares de la Península (fig. 2). Como se puede ver al comparar las figuras 1 y 2 la genitalia de los ejemplares de los diferentes taxones propuestos para la Península Ibérica, son muy similares entre si y al mismo tiempo más similares al diseño de *C. fortis* que al de *C. albicans* dado por WEHNER (op. cit.). Con las obreras es aún más complejo pues hemos observado obreras procedentes de Túnez (WEHNER leg.), Omán (COLLINGWOOD leg.) y Marruecos recogidas por nosotros mismos y en ellas encontramos la suficiente variabilidad como para no poder encontrar diferencias válidas. ANDRÉ (1881) indica que unos ejemplares recibidos por él, procedentes de Madrid corresponden al verdadero tipo de *albicans*, sin embargo, EMERY (op. cit.) indica que estos corresponden realmente a *C. albicans ssp. iberica* y son los que en buena medida emplea para describir a la ssp., por esta razón consideramos que hasta una acertada descripción de *albicans* resulta aventurado y confuso hablar de esta especie para la Península.

C. iberica.—Abundando en lo indicado anteriormente consideramos conveniente y hasta que se delimiten las diferencias entre esta especie y la anterior incluir dentro de *C. ibérica* a aquellas *Cataglyphis* de color negro brillante, consideradas hasta ahora como *C. albicans*. En la figura 2 representamos la genitalia de unos ejemplares recogidos por uno de los autores en el Puerto del Pico en la Sierra de Gredos en Avila y se puede ver que apenas presenta diferencias con respecto al aparato genital de otras especies del subgénero, por lo que las diferencias entre ellas creemos que deben de ser buscadas, si es que existen, a nivel genético o bioquímico.

C. rosenhaueri y *C. viaticoides*.—Hemos estudiado diferente material procedente de la Península (Granada, Jaen, Sevilla y Huelva), atribuible por tanto a la primera de las especies, y de Israel, Galilea, Líbano y Pakistán, atribuíbles a *C. viaticoides* no encontrando realmente entre las obreras diferencias que nos permitan separar a ambas especies, la descripción del aparato genital que realiza ARNOLDI (1964) para *C. viaticoides* no aporta apenas argumentos para diferenciarla (Fig. 2). Nuevamente pensamos que el estudio de grandes series o de caracteres no exclusivamente morfológicos pueda aclarar la validez de ambas especies.

Sin embargo, en nuestra opinión y hasta que no se decida la validez como especie para ambos taxones, consideramos que *viaticoides* es una especie o variedad que debe adjudicarse a los ejemplares de Oriente próximo, debiendo atribuir por tanto las citas ibéricas de *viaticoides* a *rosenhaueri*,